

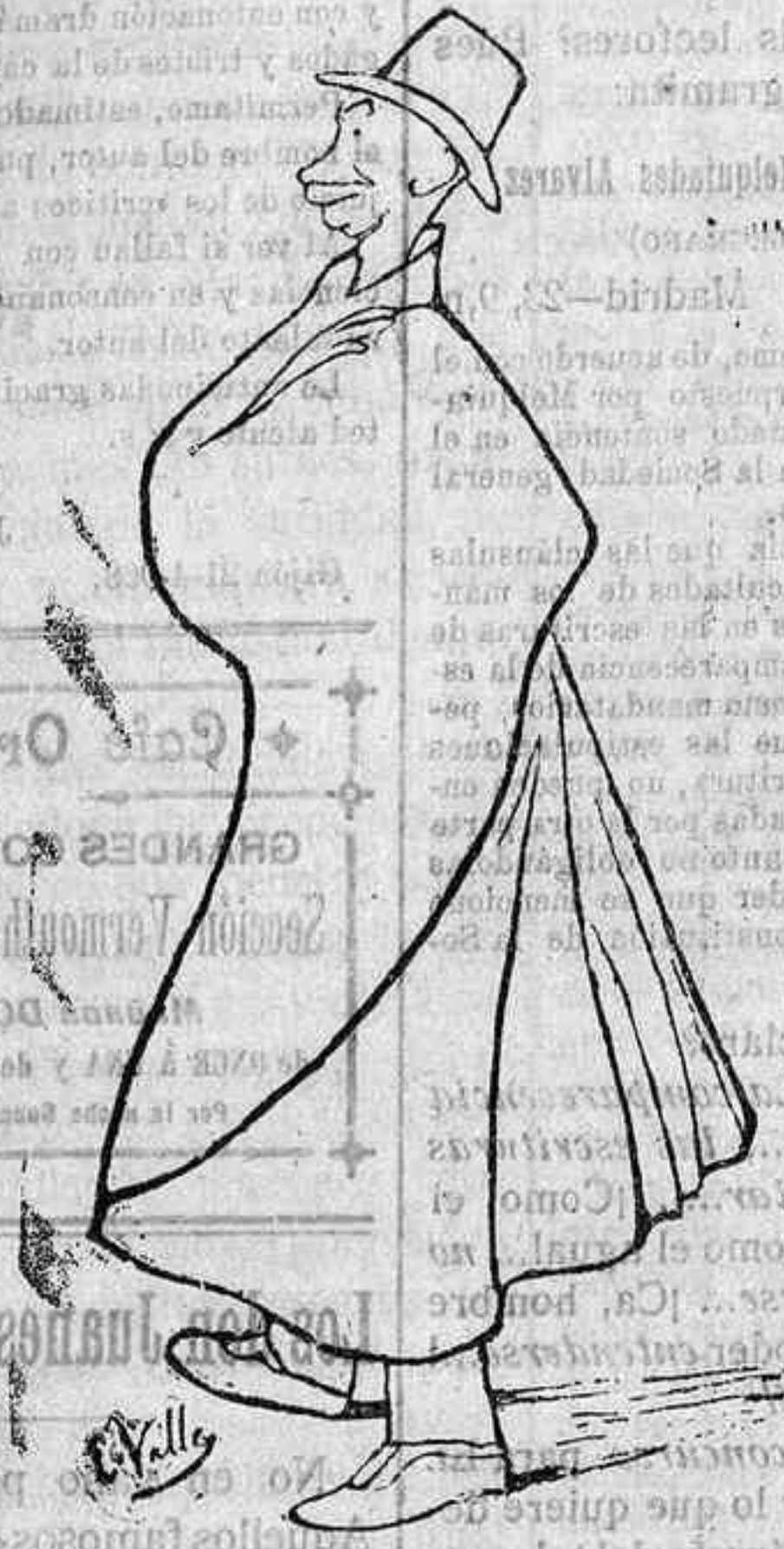
El Independiente

SEMANARIO ASCENDENTE

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 50



hombres siempre proceden de otros hombres.

Yo, hombre de razón y por consiguiente de lógica, no puedo contradecirme, ni puedo creer como el darwinista en el absurdo de que un ser proceda de su contrario, de que lo idéntico venga de lo no idéntico, lo racional de lo irracional, lo consciente de lo inconsciente, la vida de la inercia de la materia; por consiguiente, puedo decir á los materialistas y ateos: ni sois científicos, ni lógicos,

ni hombres civilizados, ni progresivos, cuando decís que el hombre procede del mono y que el mono á su vez es un producto de la evolución eterna de la materia en el vacío sin Dios y sin alma.

E. F. H.

En la calle Corrida, entre unos papeles que el viento mezclaba en revuelto torbellino, hemos encontrado el presente artículo.

Lo cogemos y lo publicamos sin permiso del autor.

ROMANCES PAÑENOS

LA MOÑECA

A Cuquina Alvargonzález

Tengo una muñeca, una muñeca tengo más guapa, más guapa... que tú, pues crélo

Tien el pelu d'oru; los güeyinos negros;

los manines blanques; sortixaos los deos;

so cara asemeya un anxelin del cielu;

ñeve son los dientes; so boca un caxiellu

de perles precioses y una flor pel mediu

¡Ay! Dios que muñeca más guapina tengo.

Tien vestiu de veres... ¿qué non? vas á velu

¿Ves la chambrá branca? ¿Ves el dengue negru

rebitiau el cantu tou de torciopelu?

¿Non ves el refaxu collarau? ¿non veslu?

¿entos? y les medies pintes; zapatinos nuevos

con una llazjada d' á cuarta lo menos.

¿Falta más? Si, home sí. Mirai pa 'l pescuezu

¿ves que coralada lluz, que mete miedu?

perles y corales paecen curigüeyos...

.....

¡Ay! Dios que muñeca más guapina tengo;

nin rise, nin canta... nin llora, pues crélo

paez que ta xugando siempre al cuartu 'l seriu.

¡Ay! ¡si pestañaren sos güeyinos negros!

¡Ay! ¡si la so boca me llancíara besos!

¡Ay! ¡sin ser muñeques cuantes faen lo mesmo!

Mimos y caricies!... Señor cuantes pierdo...

Yo á pesar de tóo, mianiques la quiero

Cúeyola 'n mios brazos; cúntoi muchos cuentos;

cántoi á la oreya cantarinos nuevos

y cuando paezme que la rinde 'l sueñu,

añola muy sele, bañando 'l cuerpu,

fáloi na mió fabla marmurando quedu.

—Dúrme, tú, neñina, dúrme tú mió cielu.

.....

¡Ay! cuántes muñeques en el mundu vemos;

pedazos de gloria, qu' úmbia Dios del cielu,

que nos faen felices en dolces treveyos...

¡Cuántes madres cierrén los güeyinos negros

y besen los llabios que fámien per besos!

Entos ye la fabla de amores sin cuentu

que ente les caricies y mimos y besos

sospira amorosa marmurando quedu

—Dors, petite, dors... dúrme tú, mi cielu.

PAGHIN DE MELÁS

Abril, 1908

CUENTO

El decano del presidio

En la costa norte de España, en un gigantesco promontorio, que cierto festivo escritor, notable periodista de la capital de la Montaña llama «la boyá del Cantábrico», se alza muy cerca de la playa, escondido, como agazapado tras de unas baterías inútiles, un vasto edificio, achatado y solo, circuido por un espeso muro, en cuyos ángulos se alzan vigilantes garitas que marcan el sitio obligado del constante centinela.

Las múltiples ventanas de este inmenso caserón, dejan pasar á través de sus guarniciones de hierro, un siniestro murmullo en el que se adivinan gritos y lamentos, mezclados con blasfemias de desesperación, con ayes de angustia. Es esta una infernal sinfonía, rasgada á veces por una copla andaluza ó aragonesa, riojana ó navarra, y á veces también por un

aire asturiano ó gallego, en el que el trovador destila nota á nota, todas las amarguras de su alma.

Una circunstancia fortuita, me hizo visitar la gran boyá del Cantábrico.

Los hospitalarios habitantes de la cosmopolita población no se muestran apesadumbrados, no se mostraban entonces, por aquella vecindad dolorosa; antes por el contrario, hablan de ella y la muestran al forastero ó al turista, como una curiosidad digna de ser visitada.

No podía yo negarme á cuando éste era mi propósito, á recorrer el tristísimo edificio.

Lo habíamos visitado todo: el gran Colegio que la munificencia de un Grande de España había levantado para instrucción de su pueblo; el hospital, el señorial palacio, las fortificaciones de aquel Gibraltar irrisorio, caricatura sangrienta de nuestra estrategia militar. Sólo quedaba el amplio edificio agazapado tras de las baterías inútiles: el presidio.

Realmente no dejaba de intrigarme el establecimiento penitenciario donde poco tiempo ha, ocurrió un espantoso drama, que había costado la vida á varios hombres.

Además me interesaba ver de cerca, aunque no fuese más que rápidamente, uno de estos grandes centros, que según unos, son aglomerados del crimen, y á juicio de otros, horrible amalgama de culpables é inocentes.

Los goznes del rastrillo gimieron levemente al girar, dándonos acceso á la espantable mansión de los penados.

Pegaban mal allí las finas atenciones del director, que con modales aristocráticos, nos recibía gorra en mano, seguido de sus inferiores, perfectamente uniformados y graves, de rostros inciertos, sombríos, que contrastaban notablemente con el plácido y distinguido del superior.

Dos cabos de vara, ni bien ni mal encarados, algo risueños, porque debían su grado á la libertad que se les avecinaba, cerraban el cortejo que había de acompañarnos por aquel laberinto de celdas, talleres y corredores.

La conversacion del director, puramente técnica y superficial, no me interesaba. Hablaba de él, de sus proyectadas reformas, de sus penados. Antojábaseme que tenía ante mí un señor de la Edad Media en posesión de su castillo feudal. Todo lo que allí había, hombres, cosas é ideas era suyo. Para cerciorarse mejor de lo que aquel excelente funcionario tenía dentro le pregunté:

—Y cómo se porta la población penal?

—Bien; son pocos los descolos; saben que en esta casa, cuesta caro el menor acto de indisciplina, y sobre todo que conmigo no se juega. Aquí no tolero que haya más valientes que yo.

—Y si se desmanda alguno?

—¡Ah! entonces hay un remedio eficazísimo.

Y sonriendo dulcemente, como si se dispusiera á mostrarnos una chuchería de tocador, sacó una magnífica pistola mauser.

Dejé á mis compañeros que cultivasen la amena conversacion de aquel carcelero distinguido y me dediqué á observar lo que me rodeaba.

Una atmósfera espesa y húmeda nos envolvía.

A medida que avanzábamos por un corredor cuyas ventanas sólo dejaban paso á la luz por un agujero del diámetro de un duro, llegaban hasta nosotros confusas voces y chocar de hierros.

Escuché con más atención, y ya iba á preguntar de donde partían aquellos asustadizos rumores, cuando uno de los cabos de vara me dijo:

Son los penaos que juegan en el patio grande.

Aquel hombre me explicó que desde los agujeros de las ventanas, los celadores observan sin ser vistos cuanto pasa en el patio grande.

Expresé al director mi deseo de visitarlo.

—No se acostumbra, pero en fin, si tiene Vd. mucho interés...

—Efectivamente, lo tengo—repliqué.

Pocos minutos después, y mientras mis compañeros recorrían las dependencias, yo, acompañado de dos celadores y de varios cabos de vara, bajé al patio objeto de mi curiosidad.

Mi presencia causó cierto asombro en aquellas gentes.

No es posible dar idea de aquel conjunto de hombres en cuyos rostros, la mano inflexible de la ley ha

Alejandro Dumas, en "Los tres mosqueteros" al hablar de Mañ-Coquenard, dice que Molière había adivinado á éste al legar á posteridad la inmortal figura de Harpagon.

Nosotros también nos permitimos decir que Dumas adivinó á este dibujado, al pintar á su famoso procurador, víctima de las manerías de Porthos.

Sólo que á éste no hay Porthos que le engañe aun cuando á su tuviese un hombre de más inventiva que el avispado D'Artagnan.

Debajo de una mala capa dice el refrán cuanto puede esconderse.

Sólo Dios, en su infinita sabiduría, sabe lo que se esconde debajo de la prenda histórica de color indefinido, que cuelga de los hombros del buen señor á quien todos recomendamos por haberlo visto una vez, paseando en el pórtico de la parroquia más anti-

tomando el sol en el oreado Campo de Valdés.

No somos dioses y no nos atrevemos por tanto á tirar de la capa. Laiga ésta por su propio peso si no está conforme con su dueño ó si defiende á éste de las inclemencias ya clásicas en los tiempos de Molière.

Nos es igual. Respetuosos siempre, no hemos de perder ahora la saludable costumbre de respetar á los antepasados.

Este señor es un antepasado. Debé haberlo extraído D. Alejandro Alvargonzález de las cuevas romanas del Campo de Valdés.

Admirerlo, pues, nuestros lectores, como monumento arqueológico, y perdonémos Wenceslao García, que en su alma blanca como paloma de más nítida blanca, tiene la mancha negra del odio al dibujo y á todos los individuos masculinos de su familia.

Contra el transformismo

EL HOMBRE NO DESCIENDE DEL MONO

Nosotros, espíritus libres racionales e inmortales, que venimos de Dios sabemos que sólo en la eternidad podremos nuestra sed de lo infinito, que hemos emancipado de esa patria que mancilla nuestras almas y nuestra dignidad personal con la inmundicia absurda, fantástica y obscurantista de que nuestros abuelos fueron los monos y dice que somos hermanos carnales del orangután, del chimpancé, del gorila, del gibón y de los cacharrinos, nosotros hombres civilizados, hombres del siglo XX y de Europa, hombres celosos de nuestra independencia intelectual y nuestra conciencia moral, nos elevamos por encima de las luces de los murciélagos y vamos más allá del conocimiento que nunca puede llegar á ser igual que las cosas sino que todas parecen iguales como á los materiales del día.

Yo, hombre reflexivo y hombre racional, contesté en las moradas interiores de mi conciencia, destruyendo para bien de la humanidad y el progreso las mentiras indecorosas del darwinismo: yo no soy piedra, yo no soy planta, yo no soy bruto, yo nunca lo he sido ni lo seré, yo tengo el sentido de las diferencias: esto es, el sentido de las ciencias, en la sociedad humana hay fuerzas intelectuales y morales que no pueden proceder jamás de las fuerzas físicas, químicas y mecánicas de la Naturaleza ni de transformación de las sensaciones é instintos de los animales.

Nosotros, hombres de ciencia, decimos: «El transformismo no es una tesis, ni una síntesis, ni una hipótesis lógica en el orden científico, sino la antítesis de todas las ciencias particulares...»

No es un hecho comprobado ni que tenga pruebas materiales á su favor la afirmación burrial de que el hombre proviene del mono. Assinus darwinista, non capit scietiam.

Los hechos comprobados prueban materialmente lo contrario que los

bía marcado una dureza brutal, bárbara.

Una característica general hallé en ellos: el brillo metálico de sus ojos; un brillo seco, calenturiento, abrasador...

Solo uno, un anciano de apacible semblante, alto y erguido, de noble continente, carecía de aquel brillo extraño. Sus grandes ojos eran de un mirar melancólico, dulcísimo, que formaban violento contraste con las fosforescentes pupilas de los demás presidiarios.

De aquel hombre se desprendían efusivos de honradez, de grandeza, de algo inmenso y fuerte que yo no acertaba á descifrar, pero que constituía una protesta formidable contra aquel infamante uniforme que cubría su cuerpo.

—¿Quién es este hombre?— pregunté.

—Es el decano del penal— me contestaron.

—¿Llevará muchos años?

—Cerca de catorce. Dentro de poco saldrá de aquí para Ceuta.

—¿Pues?

—Porque no le corresponde ya estar en este presidio. Acaba de ser condenado á cadena perpetua por dos muertes que cometió en este mismo patio.

—¿Qué hizo?

—Se rebeló contra nosotros, matando dos cabos de vara que nos defendieron.

El anciano se acercó entonces, y quitándose el gorro, dijo á mis acompañantes:

—Con permiso de ustedes.

Y luego, dirigiéndose á mí, añadió:

—Caballero, ¿me haría la merced de un pitillo?

—Con mucho gusto— contesté, complaciéndole.

—Muchas gracias— dijo, después de tomarlo. Y seguidamente continuó:

—Sospecho que hablaba usted de mí. No me admira que así sea. Cuantos este lugar visitan, reparan en esta pobre ruina. Yo le agradezco á usted, caballero, que no haya sido una excepción. Para mí, eso que á usted le parecerá insignificante, es un gran consuelo. Créame que no lo olvidaré nunca.

—Ni yo tampoco olvidaré su fisonomía, que le aseguro me ha impresionado profundamente.

—Lleve usted el convencimiento de que este presidiario, que muy pronto marchará á cumplir la perpetua, no es un criminal, á pesar de llevar tantos años entre criminales.

—¿Es usted inocente?

—Soy una víctima del egoísmo social. Sobre estos cabellos tan blancos, han posado sus plantas para medrar la tiranía y la ambición. Fui un rebelde que no amó sino la verdad y en el círculo de hombres en que vivía, amar la verdad era un crimen. Después, aquí, estas pobres gentes que forman otra manada distinta, aunque no tan feroz como la otra, trató de plagiar á la manada de fuera. Les hice frente y luché; me amonestaron y desobedecí, y dos corceles que se esforzaron en defender al lobo, pagaron con sus vidas el lamentable error.

Calló, volvió á saludar, y se alejó pausado y gravemente.

Pocos momentos después, me reunía con mis amigos y con el director del establecimiento.

Al despedirme, me preguntó el funcionario:

—¿Qué impresión ha sacado usted del patio grande? ¿No habrá sido muy halagüeña?

—He quedado con una impresión bastante triste.

—¿Vió usted al decano?

—Sí; me parece un caso de estudio.

—¿Ya lo creo. Es de los de gran cuidado. Por mucho que se trató, jamás se le llega á comprender.

—¿Usted cree?

—Yo, al menos, me moriré sin comprenderle.

Cuando salimos del penal, una voz robusta y vibrante hirió nuestros oídos con esta copla:

En presidio no están sólo los criminales y pillos, que suele estar la inocencia encadenada y con grillos.

EMILIO GARCÍA DE PAREDES.

Ramón Menéndez

Pocas veces se ha mostrado la pluma tan rebelde á nuestros sentimientos é inspiraciones.

No puede ir en la ocasión presente dejando sobre el papel las muestras de la aflicción que nos ha producido la muerte del querido amigo que acaba de desaparecer.

Paso á paso hemos seguido la enfermedad que le ha arrebatado la vida, al lado del lecho en que el entrañable camarada padecía, hemos presenciado la tremenda lucha sostenida por la ciencia, los cuidados de la familia y el admirable tesón del paciente contra la enfermedad que por tercera vez había hecho presa en el quebrantado organismo.

Acompañándole hasta los últimos momentos pudimos apreciar cómo vió Ramón llegar la muerte, sereno, valeroso, con aquella entereza que fué siempre la nota esencial de su carácter.

Escuchamos sus últimas palabras, el postrer lamento con que el instinto hace despedirse á los hombres de la vida, y guardamos aún viva la triste y desconsoladora impresión.

No es, pues, de extrañar que no encontremos palabras reveladoras de nuestro duelo; los grandes dolores, las grandes aflicciones, son siempre mudas, poco propensas á demostraciones ruidosas, en las que la elocuencia suplente á la sinceridad, compañera siempre del silencio.

Limitémonos á hacer una vez más presente á la desconsolada familia la participación que en su pena tomamos; y especialmente al hermano del finado, á nuestro queridísimo amigo Simón Menéndez, le enviamos con este triste motivo el testimonio de nuestra sincera amistad y leal afecto.

De Re periodística

La verdad es que los tres rotativos gijoneses—y que perdone *El Noroeste* si no hago excepción de él—vienen tan ñoños que, no hay manera de conservar el fuego de esta sección de *EL INDE*, por falta de combustible.

El Popular, más espléndido que sus colegas, es el único que no regatea ocasiones para que de él nos ocupemos.

¿Con cuánta fruición recogé y aprovecha los deslices de *El Comercio*!

¿Con qué ensañamiento hacía resaltar estos días, los elogios que el decano tributaba á las obras silcápticas que se representaron en Dindurra!

¿Cómo se entiende? Una obra en que á través de las gasas se dejaban adivinar las más ó menos esculturales formas de la artista, ¡le parecía bien al sesudo *Comercio* y recomendaba al público que fuera á verla...; á verlas, vamos al decir.

El Popular, no crean ustedes que no predicaba con el ejemplo. El, sabía esas cosas, por referencia de otras personas, porque él se quedaba en casita. ¡No falta-

ca más! ¡cómo había de ser él, tan pecadosu! Claro es que *El Popular*, recomendaría si viniese, una compañía de circo, por ejemplo, en la que las ecuyeres y las acróbatas, se presentan lo mismo que las pelliculas y demás atracciones del *Cine Nacional*... sólo que, sin gasas, pero en esto de la pornografía teatral, como en todas las cosas de teatros, *tutto e convenzionale*.

Y sobre todo que la cuestión es meterse con *El Comercio*. ¡*Voilà Venner!*

Verdad es que *El Comercio* es un *sorramplín* que se mete en terreno propio de *El Popular*, y se descuelga con unas informaciones religiosas que para sí las quisiera el diario de la censura eclesiástica. Y esto no está bien.

Tiempo tendrá el colega de trabajar las clientes de *El Popular*, sin necesidad de enseñar tan pronto la oreja y pretender heredarlo en vida.

También *El Popular*, nos ofrece la siguiente novedad: ha dado ahora en la flor de hacer ciudad á nuestra villa.

Y hasta ahora, que nosotros sepamos, seguimos siendo modestos villanos (en el buen sentido de la palabra) sin llegar á la categoría de ciudadanos, más que cuando en un mitin nos dirige la palabra algún orador republicano, más ó menos conspicuo.

Es que los señores Pidal ó San Pedro, árbitros indiscutibles de esta provincia cerca de los Poderes Públicos, han recabado para la villa de Gijón iguales preeminencias que para la nuevecita ciudad de Cangas de Onís?

El hecho es que, *El Popular* repetidas veces nos dice, "... en esta ciudad...."

¿Si cuando nosotros decíamos, que en esa pícara combinación con el colega ovetense, *el hueso, los palos*, habían de ser para el gijónés! ¡Pobre *Popular* y en que líos te has metido y que caro te cuesta el último esfuerzo de vida!...

Y sigamos con *El Popular*: Por hoy el último golpe: Durante varios días pudimos leer un MUY IMPORTANTE publicado en letras grandes, que decía:

"Desde primeros de Abril las EMPRESAS de los dos favorecidos (es favor) diarios católicos de Asturias, *El Carbayón* de Oviedo y *El Popular* de Gijón...."

Pues bien, en nuestras manos pecadoras, ha caído una carta circular en la que nuestro querido amigo el Director de *El Popular* ofrece su periódico gratis... por unos días, y añade un boletín de suscripción, para cuando pasen esos días.

Y en unas saladas advertencias, dice:

"La circunstancia de no ser periódico de "EMPRESA...."

¿Pero en qué quedamos? ¿Es empresa ó no es empresa?... Después añade que, contará con corresponsales directos en las principales capitales del mundo. Así, ¡¡del MUNDO entero! porque, ¡que cararámba! ó *semos ó no somos*.... ¡¡¡del MUNDO!!! ¡¡¡ye una risión!

Ya cuenta con corresponsales, directos, claro es, en Barcelona, Bilbao y Madrid" (cómo *El Noroeste*) "Insertará en folletón las mejores novelas" (igual que *El Noroeste*) y "organizará sorteos de regalos, etc., etc." (lo mismo que *El Noroeste*).

Con esto y con que se meta con el P. Benito S. I. (que alguna vez no le faltarán ganas) va á resultarnos una nueva edición de *El Noroeste*. ¿Para qué criticarlo tanto si luego lo han de imitar en todo?

Y conste que eso de los corresponsales directos en todo el mundo, es ridículo de tan gordo como resulta, y que mentir es pecado, y lo de la censura eclesiástica está reñido con la mentira y... nada más.

Recomendamos á nuestros lectores la lectura de un telegrama que publica el *El Noroeste* de ayer. Títulase el telegrama "UN TRIUNFO DE MELQUIADES ALVAREZ" y resulta un verdadero triunfo, leerse de un tirón y entender lo que quiere decir el tal Telegrama.

¡OH, Paredes! ¡OH, Juan! cualquiera de los dos que lo hayais confeccionado en colaboración con el corresponsal del *Trust*, perdonad que os increpe, queridos compañeros del INDE, pero... ¡rediez con el logogrifo que habeis hecho! No lo entiendo eso ¡ni el propio Melquiades.

¿Lo dudan mis lectores? Pues *helo* aquí, el telegramita:

Un triunfo de Melquiades Alvarez

(POR TELEGRAFO)

Madrid—23, 9, n.

El Tribunal Supremo, de acuerdo con el recurso ante él interpuesto por Melquiades Alvarez, ha dictado sentencia en el pleito que sostenía la Sociedad general Azucarera de Tudela.

Afirma la sentencia que las cláusulas limitativas de las facultades de los mandatarios consignadas en las escrituras de poder insertar la comparecencia de la escritura que otorga como mandatarios, pero que se omite que las estipulaciones contenidas en la escritura, no pueden entenderse como aceptadas por la otra parte oontratante, y por tanto no obligándolas por constar en el poder que se mencione en la escritura de constitución de la Sociedad.

¿No está esto claro?

Como la luz. *La comparecencia de la escritura.... las escrituras de poder insertar....* ¡Como el agua, hombre, como el agua... no pueden entenderse... ¡Ca, hombre ca, que han de poder entenderse...!

¡Pero que *tupé!*

Propongo un concurso para EL INDE. Averiguar lo que quiere decir el segundo párrafo del telegrama *pre-inserto* (que dicen los clásicos).

Se admiten soluciones.

Como premio ofrecemos un ejemplar del "manual del perfecto adivino."

Me temo, que va á quedar desierto.

El tal "triunfo de Melquiades" es un verdadero triunfo de interpretación telegráfica.

Nuestra cordial felicitación al *Noro*.

H.

Restaurant LAS ONCE

PLATOS PARA MAÑANA DOMINGO

- Paella
- Pescado variado.
- Rossbiff y Pollos.
- Postres variados

Protección á los poetas locales

Sr. D. Juan Alvargonzález.

Redactor-jefe del semanario EL INDEPENDIENTE.

Gijón.

Muy señor mío y tocayo: Tengo el gran placer de anunciarle la llegada de un poeta que, aunque no melencólico, de lira fresca y lozana ¡ay!

Este poeta, como todos los grandes genios, es enemigo de la popularidad; jamás sus estrofas firmó con su nombre, y es tan asombrosa su fecundidad que no le bastan las resmas de papel blanco que existen en los comercios de Gijón.

Hasta tal punto llega su inspiración que tiene que valerse de los niveles puños de su camisa. Este día, y efecto de un párrafo lleno de elocuencia y vigorosidad (es también gran orador en las lunas menguantes; en las llenas tartamudea), se le cayó un puño y supo recogerlo con provecho de las Letras Españolas aquí tan bien representadas por literatos de cafés y bailes. Es decir, que de un tiro mató dos pájaros: cumplió cortésmente entregándole al dueño el puño, y cumplió ahora con toda la cortesía también enviándole á usted la adjunta poesía digna de aquel vate sentimental que se llamó Bécquer, la cual ruegole encarecidamente publique en el travieso INDEPENDIENTE de que es usted digno redactor-jefe.

Dicha poesía dice así:

A UNA...

Hermosa eres como el sol que alumbra de sus calores tus ojos llevan llama

nido es de besos tu boca de africana que enseñas excitante estando á la...

Tu vida es una risa que suena como tejida está tu alma con dolorosa trama—nacida entre promesas que resaca de rojo de vergüenzas y palidez de...

Alma llevas contigo que te azota de las faltas mundiales tu trágico quebrando Honra y Honor en un...

Y aunque sigues hermosa del Vate la voz sana y alegre oírte yo no puedo tu vida es una risa que suena como...

Como verá, después de leerla aún en el espacio (hay que hacerlo en voz y con entonación dramática) los ecos gados y tristes de la canción...

Permítame, estimado Juan, que me el nombre del autor, pues quiero saber juicio de los «críticos altos y bajos».

Al ver si fallan con arreglo á sus ciencias y en consonancia con el portentoso talento del autor.

Le anticipo las gracias y quedo de usted atento y s. s.

q. b. s. m., JUAN HABAS

Gijón 21-4-908.

♦ Café Oriental ♦
GRANDES CONCIERTOS
Sección Vermouth para hoy Sábado de Siete á Nueve
Mañana DOMINGO de ONCE á UNA y de SIETE á NUEVE
Por la noche Sección Ordinaria

Los don Juanes han mu...

No en vano pasan los años. Aquellos famosos conquistadores femeninos que rondaban las espadas al cinto y enérgicas el alma, han pasado á las desolladas páginas de la bella historia, tejida con admirables títulos de leyenda.

Eran bravos y gallardos, valerosos y diestros los rondadores. A punta de espada, á cinto violento, disputábanse las cortesías de las doncellas sujetivas corteses, que preferían al valiente, arrogante y airoso...

Aquellas callejas endiabladas laberínticas y penosas se transformaron en calles rectas, limpias y asfaltadas; aquellas celestinescas pasaron á ser titutrices púlcras; aquellas dignas mujeres, sensibles y dolorosas, de ojos de encañados...

mo los de un poeta doliente, mujeres frívolas que fijan sus miradas en una vistosa cortina en un cuello nítido y que desprecian la destreza y la gallardía de los hombres, y éstos—estos hombres acartonados en un...

adamado—trocaron la espada por un bastón más rígido que flexible que á todo momento para girar entre sus dedos tijados.

Zorrilla el vate dulcemente mántico, de habitar entre otros se avergonzaba de haber creado á «D. Juan Tenorio». Creería inverosímil que esa generación admitiera la posibilidad de que pudiera ser encarnación real de aquella época, el caballero y simpático seductor...

no, allanador de conventos, temente apasionado, desfilador de doncellas y empedernidogador. Arentino el poeta magnífico canalla, según la expresión de López Barbadillo volvería al sepulcro ruborizado de haber compuesto poesías mirablemente escandalosas.

the huiría aterrado recordando que era el autor de «Fausto». D. Felix de Montemar, terroaría de vivir en nuestra sociedad...



LA ESTRELLA DE GIJON

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. • B. B. (MARIPOSA) • B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-Gijón

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

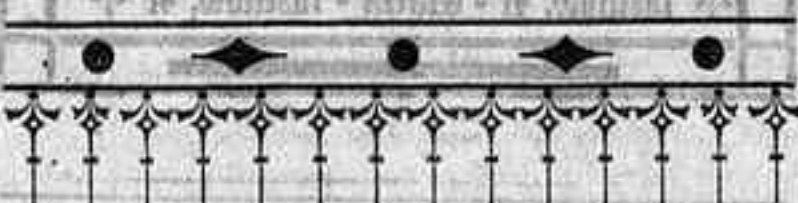
PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" MAMUEL JUNQUERA

51 -- CORRIDA -- 51

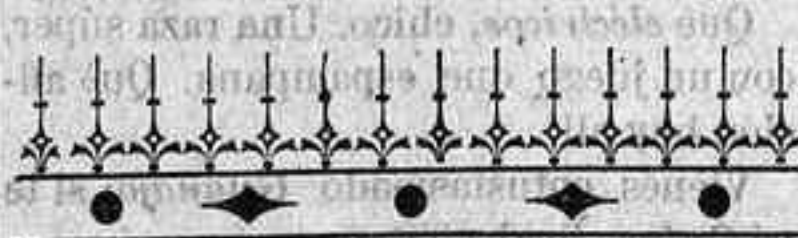
Depositarario en Asturias de la crema "SERVUS"



Salón de PUBLICIDAD

- PERIÓDICOS españoles y extranjeros
- Jeros • REVISTAS Ilustradas •
- TARJETAS postales etc., etc. •

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias



ROYAL EXCHANGE COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.

INDUSTRIA PAPELERA • Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

Libros de Comercio • Impresos para toda clase de negocios • Modelos de impresos para casas de Banca • Copiadores de cartas, etc., etc.

JOSE GONZÁLEZ GIJÓN Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

L'UNIÓN COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.....	Franco 21.965.000.000
Garantías.....	" 124.643.570
Siniestros pagados.....	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN: EUGENIO NAVA

OFICINAS: Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo • ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES • Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones METÁLICAS Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa
- Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno.
- artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebrés. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN